

¿Qué es redimir a los primeros hijos de los israelitas?



Explorando las Raíces del Rescate de los Primogénitos

En las narrativas del **Antiguo Testamento**, encontramos numerosos principios y leyes que delineaban la vida religiosa y social de los israelitas. Una de estas prácticas era la

redención de los primeros hijos, un rito profundamente incrustado en la memoria colectiva de la nación de Israel.

Entendiendo el Concepto de Redimir en el Contexto Bíblico

La palabra redimir proviene del término hebreo «padah», que connota la idea de liberar o rescatar. En la legislación mosaica, Dios estableció que los **primogénitos**, tanto de los hombres como de los animales, pertenecían a Él. Esta norma tenía sus raíces en el dramático evento del Éxodo, donde los primogénitos de Egipto perecieron, y los de Israel fueron salvados por la señal de la sangre del cordero pascual.

El Mandamiento de la Redención del Primogénito

Se instruyó a los israelitas, a través de la Ley dada a Moisés, a redimir a sus primogénitos varones. Como está escrito en Números 18:16, los padres debían «rescatar» a sus hijos primeros nacidos pagando cinco siclos de plata a un sacerdote levita. Este acto simbólico reconocía que todo primogénito es propiedad de Dios, pero mediante el pago, el niño podía ser 'rescatado' y vivir una vida secular en lugar de uno dedicado al servicio sacerdotal.

La Significación Espiritual de Redimir los Primogénitos

Más allá de un simple acto legalista, redimir a los primogénitos expresaba una **profunda gratitud** hacia Dios por la protección y providencia. También recordaba a cada generación del milagro del Éxodo, fortaleciendo la fe en la intervención divina y el plan salvífico de Dios para Su pueblo. Esencialmente, este rito transmitía la idea de que la vida

humana posee una sacralidad innegable y que Dios es soberano sobre toda la creación.

La Redención de los Primogénitos en la Práctica Contemporánea

Aunque el Templo de Jerusalén ya no está en pie y el sacerdocio levítico no opera como en la antigüedad, algunas ramas del judaísmo continúan observando este mandato de manera simbólica. En la tradición judía, el rito se conoce como **Pidyon HaBen**, se realiza cuando el niño cumple 31 días de vida y se celebra con una ceremonia especial que refleja la continuidad y la fidelidad a la enseñanza bíblica.

El viaje desde la antigua práctica de redimir a los primogénitos hasta su significado hoy revela cómo las escrituras pueden trascender el tiempo y el espacio, manteniendo vivos los preceptos de fe que han moldeado la identidad de un pueblo por milenios. La redención de los primogénitos no es solo una reliquia del pasado, sino un eco que continua hablando al corazón de quienes buscan entender su patrimonio espiritual y profundizar en su relación con lo divino. Con cada celebración de Pidyon HaBen, la historia de Israel se narra de nuevo, manteniendo viva la memoria del amor y la protección divina para las futuras generaciones.